La acomplejada obsesión de la Iglesia católica con Lutero; el mayor hereje de la historia

14 octubre, 2007

A la caída de un gigante: el libro de Miguel Delibes

En este post, voy a hablar de un libro interesante que acabo de leer: "A la caída de un gigante" de Miguel Delibes. Esta novela es una de las más conocidas de la autoría de Delibes y narra la historia de un castigado campesino que se enfrenta a la dureza de la vida rural.

La obra es una crónica de la vida en la España rural a finales del siglo XIX, recreando la dureza y la miseria de aquel entonces. Delibes es un escritor sensato y reflexivo, que capta con exactitud el ambiente y las costumbres de su época.

El libro es una auténtica obra maestra, lleno de personajes vivos y conmovedores, que nos hacen reflejarnos sobre nuestra sociedad actual. En él, Delibes nos muestra la brutalidad de la realidad, la rudeza de la naturaleza y la dureza del corazón humano.

En resumen, "A la caída de un gigante" es una obra que no puede dejarse de leer. Es una oportunidad para reflexionar sobre nuestra sociedad, sobre nuestras diferencias y sobre nuestra propia humanidad.
¿Qué ocasión de unidad puede ser la ruptura maquiavélica tramada por Lutero, el personaje que más daño ha hecho a la Iglesia de Cristo en todos los tiempos?

¿Qué nuevo concepto de fe puede enseñarnos Lutero que no está contenido en las Sagradas Escrituras; el Magisterio bilenarario y la Tradición?

Y sobre todo, Monseñor Conesa… ¿Necesita Su Eminencia a Lutero para hallar al "Dios escondido"?

Quisiera también preguntar al Arzobispo de Valladolid, Monseñor Ilázquez, presidente de la Conferencia Episcopal Española, la cual tantos minutos de gloria nos está dando; sin ir más lejos, los últimos, con la cuestión de Cataluña; si en su Archidiócesis no hay otros temas más acuciantes que resolver. Yo le diría unas cuantas ideas.

Lutero. Santidad, Emisiones y Padres… Lutero… Aquel que combatió la doctrina de la Iglesia Católica; en gran variedad de sus principales frentes; acabando para empezar con la Biblia; al dejarla a merced del libre examen. Aquel que arrasó con la sucesión apostólica, destruyó el sacerdocio ministerial; arrasó con la figura de los Obispos y los sacerdotes. Aquel que despreció y pisoteó la doctrina de los Padres y de los Concilios; y la tradición, en todos sus ángulos. Aquel que eliminó la Eucaristía; verdadero centro de la vida de la Iglesia; y su sacrificio redentor; dejando sin contenido lo que la misma Institución de la Iglesia es desde la noche del Jueves Santo, por obra de Nuestro Señor Jesucristo. Aquel que, por sí sólo le habría, destruyó la devoción a la Santísima Virgen María; y no contento con ello, acabó con el culto a los santos; además de con los votos, y con la vida religiosa.

De siete sacramentos, se quedó con uno y medio, por su "obra y gracia"; por no hacer mención a los sesécs términos que en cada uno de sus escritos profirió en relación a la Iglesia, el Papa, etc, etc...

En definitiva, aquel que destruyó prácticamente el concepto de cristianismo, además de separar a todo la cristianidad.

A dar homenaje, pábulo y estudio a personaje tal, se dedica nuestra querida jerarquía en los últimos años. A la aplicación de un falso ecumenismo; cobardía y creador de enorme confusión y escándalo.

Santidad, Emisiones y Reverendos… ¿cabe otro ecumenismo que no sea el de volver a traer a todas las ovejas al auténtico y único redil del Buen pastor?


Como ya estableciera su santidad Pío XI en Mortalium Animos, "todo encuentro con los hermanos separados debe ser único y exclusivamente para exhortarles a la conversión". ¿Esta ya tampoco vale?

Para lo que no debiéramos estar, desde luego, es para enalazar, homenajear y dar pábulo al Gran Hereje; y llevar a nuestra amada Iglesia Católica, la única fundada por Cristo, hacía una constante, progresiva y herética protestantización.

Dios nos asista, ayude y perdone.